

El pintor Bernard Buffet ha vivido una larga temporada en Venecia; el resultado práctico de su estancia en la ciudad de los canales está constituido por las veintiuna telas que en la actualidad presenta en París.

BUFFET VUELVE (CON VENEZIA) A PARIS

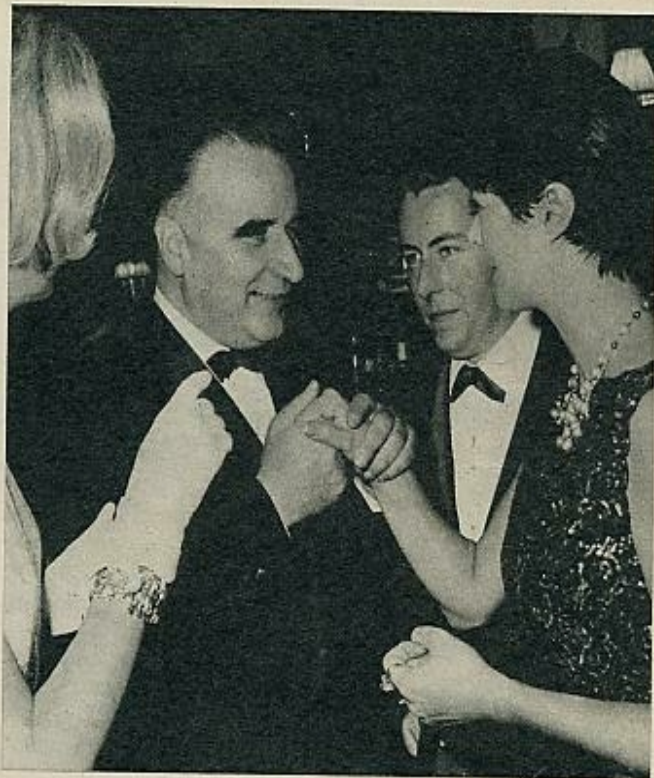
Buffet —a quien vemos en la fotografía al lado de su esposa Annabel— parece que ha intentado, con esta nueva muestra de su arte pictórico, la recuperación de la enorme popularidad ganada en París hace dos lustros.



Situados dentro de una línea estrictamente academicista, los cuadros de Bernard Buffet se apoyan de modo especial en las perspectivas arquitectónicas, casi fotográficas, y en sus valores cromáticos, de evidente sentido decorativo.

ES difícil, por no decir imposible, que la tensión del sensacionalismo dure. Por lo general, cuando empiezan a fallar los resortes que lo han provocado, pierde graduación y el nombre alzado termina por sumergirse en las serenas aguas del anonimato de que ha surgido. Esto sucede, sobre todo, en los casos en que el prestigio no se ve respaldado por unos valores objetivos. Resultaría injusto, de todas maneras, aplicar a Bernard Buffet, descarnadamente, este razonamiento y acabar deduciendo que la caída en picado de su popularidad vino a responder a una posible ausencia de calidad, por más que el interés de muchos se haya centrado, desde hace años, en conseguir su descrédito.

Y para demostrar que su pintura es, todavía, algo vivo, que goza de perfecta salud y puede insertarse con todo derecho en la actualidad, Bernard Buffet vuelve a presentarse ante el público de París, desarrollando una temática única: Venecia, sus canales, sus palacios... No es fácil establecer una valoración de estas telas a través de una serie de reproducciones en blanco y negro y en consecuencia no nos aventuraremos a intentarlo. Pero este reflejo gráfico al que hoy se abren nuestras páginas sirve al menos para constatar la presencia de Bernard Buffet en la primera línea y, en cierto modo, la recuperación de su popularidad, que parece volverle de la mano del primer ministro Pompidou, unido a los amigos que en «chez» Maxim's han festejado el retorno del pintor.



La política estuvo representada en el homenaje que sus amigos rindieron al pintor en «chez» Maxim's, por el primer ministro francés, M. Georges Pompidou, que aparece en nuestra imagen con su esposa y el matrimonio Buffet.